

# Mater Purissima

Nº II

Palma Enero de 1923

Año I

## La Madre ha muerto



ual ave que en raudo vuelo cruza los espacios en busca de regiones ignoradas; cual flor que dobla su corola marchita por el helado cierzo del invierno, así ha muerto nuestra Madre!, y esa fué su vida: flor delicada que embalsamó el mundo con sus aromas y exhaló luego sus perfumes en los recintos solitarios del Señor; ave que remontándose muy por encima de humanas pasiones y mezquinas conveniencias, supo volar alto, muy alto, hasta posarse en las elevadas cumbres de la perfección cristiana.

¿Quién desconoce sus luchas, desasosiegos y trabajos, yendo siempre en busca de sublimes ideales? La Pureza, ese árbol secular que naciendo en nuestra isla, tiende sus ramas frondosas más allá de los mares ¿ a quién, si no a ella, debe su vigor y lozanía ?

El antiguo Colegio mallorquín que en su período álgido de decadencia amenazaba convertirse en inerme montón de ruinas, sintió un día con la influencia bienhechora de su férrea voluntad, que nuevos hábitos de vida reanimaban sus casi desiertas mansiones, y lo que en sus principios fué retiro de almas nobles, que hallaron dulce solaz en la ilustración cristiana de inteligencias infantiles, quedó convertido más tarde en plantel de blancas azucenas, que enlazadas con rosas de la más ardiente caridad depositó la humilde restauradora a los pies de la Virgen sin mancha.

Es el ave fecunda, es el águila real que, después de robustecer a sus hijuelas con su prepotente vuelo a través de nubarrones densos y complicadas tempestades, voló por vez última a las regiones sempiternas para mirar allá, de hito en hito, el eterno sol que la ilumina, y bañarse en sus luces también eternas; es la delicada flor que en medio

de dulce éxtasis arrancó el Divino Jardinero del vergel purísimo do se recrea su Purísima Madre, y la trasplantó al Huerto cerrado que los ángeles cuidan y cultivan, dejándonos únicamente la rica estela de sus virtudes, y haciéndonos exclamar y repetir con la Esposa de los Cán-ticos: “ te seguimos ¡ Oh Madre ¡ en olor de suavidad.”

La *Madre* ha muerto ! Lloradla, corazones de niñas, que aún vivís al abrigo de ese nido, que también a nosotras nos dio vida y calor..!; lloradla compañeras de todas edades que un día fuisteis alumnas de tan santa casa.....!; y nosotras, que más adheridas a nuestro Colegio, vaciamos tantas veces en su corazón materno las hieles y amarguras de nuestra existencia, lloreámosla también.....!; y cuando el sufrimiento desgarró nuestra alma, haciéndola derramar lágrimas ardientes, esas lá-grimas que calcinan el corazón y queman el rostro, busquemos en su recuerdo, afanosas y jadeantes, el consuelo que en la tierra nos prodigaba, ya que aún resuena en nuestro corazón, cual débil y armonioso eco, su promesa de “ vivir en el cielo bendiciendo a la Pureza.”

LA REDACCIÓN



## La Rvma. Madre Alberta Giménez



Acaba de desaparecer una de las primeras figuras, no sólo del Instituto de la Pureza, sino de Mallorca, una de esas figuras cuya sombra ejemplar y benéfica se perpetúa para edificación y perfeccionamiento de los que quedan, cuyo espíritu es preciada herencia, y fecunda en bienes espirituales, que incorporada al tesoro regional de insignes personalidades lo enaltecen y avaloran.

Mucho es de lamentar que hayan desaparecido ya muchas de las personas que convivieron con ella durante los años de plenitud y que no nos puedan referir los episodios tal vez más interesantes de su vida. Esta, no obstante, quedará escrita, si no en el papel, lo cual es mucho de desear, en el cielo y en el alma del Instituto. El inmenso fruto de su fecundidad seguirá germinando ocultamente en nuevas floraciones y dilatándose y penetrando por todas partes e influyendo saludablemente en nuestras costumbres.

Favorecida por Dios con singulares dotes naturales, especialmente



La Rdma. M. C. Alberta Giménez, Primera Superiora General de las Religiosas de la Pureza de María Santísima. Nació el año 1837. Ingresó en el Colegio de la Pureza y fué nombrada Rectora del mismo el año 1870. Murió el 21 de diciembre de 1922



con un talento varonil y un corazón dilatado y verdaderamente maternal, abierto a los más nobles sentimientos, y adornada con los dones de la gracia, negoció con constante empeño estos talentos, llegando a distinguirse en alto grado en las virtudes propias de una religiosa y de una maestra y educadora, virtudes que le eran como connaturales. ¿Quién no admiró en ella la fé robusta, la elevación de miras, la ecuanimidad, la fortaleza, la humildad en medio de las consideraciones de que fue objeto y tantas otras prendas que la hacían verdaderamente madre espiritual de sus súbditas y discípulas y le conquistaban la veneración y simpatía de propios y extraños?

Sólo el que haya podido alcanzar los principios de su dirección y gobierno en el Colegio de la Pureza, cuando entró de Rectora el año 1870, y ver el estado de decaimiento y agonía en que él se hallaba podrá apreciar lo que logró su prudencia, laboriosidad y constancia.

Recibido del Gobierno español en 1872 el difícil y delicado encargo de organizar y dirigir la Escuela Normal de Maestras, lo desempeñó con el acierto y competencia de todos conocidos, hasta el año 1912. Y cuando en dicho año fué desmembrada la Normal del Colegio de la Pureza, las generales protestas demostraron la confianza que tenía puesta en ella el pueblo de Mallorca y la alta estima que le profesaba.

No es posible hacernos cargo de su vasta e intensa labor pedagógica durante tantos años de enseñanza. Queda difundida por toda nuestra Isla y se extiende fuera de ella. Supo acrecentar con asiduo y ahincado estudio sus conocimientos y formar con sólida formación un profesorado digno e idóneo; no escatimó medios, enviando Hermanas á Francia para aprender con perfección aquel idioma y aprovechando todos los adelantos pedagógicos de su época a fin de mantener la Normal y el Colegio a la altura de los mejores centros de enseñanza. Para apreciar la solidez de su cultura y el influjo educador que debió ejercer, bastaba oír la hablar: su palabra era correcta, galana, precisa y circunspecta, revelando la ciencia que atesoraba.

Señalóse en otro orden, en el encauzamiento y gobierno del Instituto de de las Religiosas de la Pureza, del cual fue Superiora General desde su ingreso hasta hace seis años. Desde su largo Generalato el Instituto se acrecentó y progresó, conquistando los prestigios de que goza. Al morir ha podido contemplar el desarrollo del grano de mostaza que ha ido extendiendo sus ramas hasta la Península y más allá. Doce son actualmente los colegios de la Pureza: Palma, Valldemosa, Manacor, Agullent, Onteniente, Alcácer, Jumilla, Valencia, Son Serra, Puerto de la Cruz, Establiments y Santa Cruz de Tenerife.

Todas lloran la pérdida de su queridísima Madre y han recogido

cariñosa y reverentemente sus sabios Consejos y esclarecidos ejemplos de virtud como el más valioso legado.

Bendición son de Dios las almas grandes. Ellas, al par que las divinas gracias, nos guían, alientan y sostienen en los caminos del deber y de la perfección.

FRANCISCO ESTEVE, *Canónigo*.

## La Madre Alberta

.....

Así, con este nombre familiar, la han designado varias generaciones que bajo su dirección sabia y prudente se educaron en el Real Colegio de la Pureza de esta ciudad. La mujer palmesana, diré mejor: la mujer mallorquina debe mucho a la ejemplar religiosa que llena de méritos ostentando sobre la argéntea diadema de sus cabellos, la diadema áurea de sus virtudes y abnegaciones, ha traspasado ahora los linderos de la vida camino de la inmortalidad.

Cincuenta y tres años cuidando la juventud, educando y orientando a las que habían de ser luego madres de familia, eje y amparo del hogar, no hay duda que es una gloriosísima ejecutoria. Pues ésta es la que presenta la Rma. Madre Cayetana Alberta Giménez, restauradora de la Congregación de religiosas de la Pureza.

No he de trazar su biografía ni he de seguirla a través de los ochenta y cinco años de su vida, años macizos llenos de méritos y buenas obras, pero sí he de señalar una circunstancia el lugar de su nacimiento: Poilensa, particularidad que, para mí, encierra todo un símbolo, porque es patria de grandes hombres; y como que se refleje el temple de sus almas en la serena euritmia de aquel paisaje y en la espléndida grandeza de sus cantiles que bate el mar, azul como un bello sueño, inmenso y grande como un anhelo.

En la Madre Giménez concurrían todas las circunstancias para ser una gran educadora, porque conocía todas las facetas de la vida: se había casado, era madre, era viuda, sabía del amor y del dolor, todos los aspectos de la vida de la mujer tenían un reflejo en su corazón .grande y delicado. ¡Oh, si esta rara circunstancia pudiera darse en todas aquellas que a la enseñanza de la mujer se dedican, qué frutos tan opimos y positivos no consiguieran!

La obra realizada por la Madre Giménez es además admirable en razón a la época. Para poder apreciarla debidamente precisa retrotraernos al año 70 del pasado siglo que es cuando comienza su misión

educadora. ¡ Cuán distinta aquella época de la actual, singularmente por lo que a Mallorca afecta ! Educar hoy en que parece que todo tiende a facilitar la misión de la maestra, en que priva el anhelo de instruirse y es hasta *chic*, no es difícil tarea la pedagógica; pero, entonces! Había que luchar con muchos prejuicios, con la incurable idiosincrasia mallorquinaa por aquellas fechas mucho más aguda. Y sin embargo la Madre Giménez triunfó y, fijos los ojos en lo alto avanzó siempre por el camino que le trazara la Providencia, e hizo, adelantándose a su época, del Real Colegio de la Pureza un verdadero centro de cultura y de allí salían mujeres sólidamente religiosas, exquisitamente educadas y capacitadas por lo mismo para formar hogares felices.

Al decir que las alumnas de la Madre Giménez han llorado su muerte, es tanto como decir que la han llorado buena parte de las señoras no sólo de Palma, sino también de las otras ciudades y pueblos de la isla.

Al morir le ha cabido el consuelo de ver extendido gloriosamente el amado Instituto que con tanta solicitud y anhelo restauró; ha sido como un premio con que Dios, siempre bondadoso, ha galardonado ya en la vida los méritos de aquella alma buena. El granito de mostaza como en la parábola evangélica, se trocó en frondosísimo árbol.

Entre su verde follaje aletean y trinan los ruiseñores. Es la generación nueva, las mujeres de mañana, las niñas que educadas con arreglo a las prudentes y santas instrucciones que a sus hijas, las religiosas, legó la Madre Giménez, son una esperanza, una garantía y un consuelo, en medio de la disipación de nuestros días.

JOSÉ M.<sup>a</sup> TONS y MAROTO

---

## En la mort de la Reverendíssima Mare Alberta Giménez

.....

Anima gran que has conquerit la gloria!  
Al llabi el prec, l'agraiment al cor,  
deixa que avui honori ta memori  
amb el tribut d'una migrada flor.

I quant passi l'hivern que flors destroça  
com un llantó, d'el vent arrecerát  
mon cor restará encés, vora la fossa  
amb l'olí d'una fonda pietat.

MARÍA – ANTONIA SALVÀ

# La Rdma. M. Alberta Giménez, madre.

.....

Con ser tantos y tan merecidos los elogios que pueden acompañar al nombre preclaro que encabeza estas líneas, débil trasunto del sentimiento que embarga el corazón por el tránsito de la Madre querida, escojo el dictado más consolador para mí y tal vez el único que, en su humildad profunda, no se hubiera atrevido a rehusar ni discutir.

Con singular modestia consiguió velar con la sencillez y llaneza de su trato, los esplendores de su vasta cultura, que empleó más que en provecho propio en favor ajeno, prodigando los tesoros que su privilegiada inteligencia, poco común, había acopiado; pero no le fue posible ocultar jamás los arrestos de su corazón magnánimo. Mujer dotada de tan relevantes dotes, de educación esmeradísima, en plena juventud, renuncia no sólo a las esperanzas de un porvenir risueño, sino a las delicias del presente cifradas en la compañía del hijito adorado, y se pone al frente de un colegio agonizante, se encierra en un vetusto caserón tan ruinoso como la institución misma, sólo por apoyar los deseos del Obispo de Mallorca el Ilmo. D. Miguel Salvá. En acto tan heroico como providencial, logra, por todo auxilio, el de cuatro viejecitas que allí encontró fieles a la tradición, bregando denodadamente, como náufragos que, en los horrores del oleaje, ven aproximarse la tabla salvadora. Más insuficientes que las personas eran los recursos en enseres y dinero, ¡ni siquiera escobas había en casa! y por todo capital que les sacara de apuros en tan críticas circunstancias, 30 pesetas que una alumna adelantó por su pensión.

Ocurría todo eso en 1870, y conocida me era la historia, aunque no tan detallada como hoy, cuando en 1898 ingresé como alumna en la Escuela Normal de maestras. Al ver tan floreciente y exuberante lo que en un tiempo pareció yerto cadáver, no podía menos de volver los ojos a la mujer fuerte que, con la ayuda de Dios, había hecho el milagro. Allí la teníamos, dirigiendo afablemente nuestra clase de labores, amenizándola a veces con la narración de alguna anecdotilla que pudiera interesarnos; pero cuando su voz cesaba, podía oirse hasta el vuelo de una mosca, tal respeto nos infundía su presencia. Entonces mi pensamiento revolando del pasado al presente, intentaba seguir paso a paso a aquella santa mujer en la senda recorrida y cuanto más dificultosa más culminante resultaba su figura. No podía menos de compararla a la ilustre matrona Santa Paula que, al desasirse de todo lazo humano, pasó sobre el cuerpo del hijo que le impedía la marcha;



pero también he de confesar que en el estupor que las almas grandes causan a los pigmeos, creía, no sin pena, que era aquel magno corazón más capaz de varoniles alientos que de ternuras maternas. ¡Oh, cuánto me engañaba mi romántica y necia sensiblería ¡ Unos meses de íntimo trato a que nos obligaron circunstancias providenciales, me arrancaron la venda de los ojos. Era la ternura de su alma tan exquisita y *diáfana*, permítaseme la palabra, que hartas veces pasaba desapercibida hasta para quien era objeto de ella, aconteciendo lo mismo que con el aire, que cuanto más puro es, menos se nota. Meras casualidades parecían, cosas que a sus hijas y alumnas causaban íntimo alborozo, y no advertían que una previsión cariñosa las había puesto al alcance de la mano. Estudiaba y conocía las inclinaciones de todas, aun de la más humilde de las hermanas coadjutoras. De una de ellas, aficionadísima a los animales, que había conseguido amaestrar una tortuga, me hizo una vez un pintoresco relato que yo escuché embelesada, porque el idilio en prosa de la sencilla Hermana me recordaba algo del Idilio Franciscano del ínclito Costa:

“ Flor del Edén perdido,  
sencillez del amor, ciencia primera.....”

-- ¿ Y dónde está ahora la simpática Hermanita ? le pregunté.

-- En Valldemosa cuidando del gallinero. Creo que los huevos nos cuestan caritos; pero ¡ disfruta tanto la buena Hermana !

Supo un día que una de las ex-alumnas de la Normal estaba muy grave; consumida por la tuberculosis no tardaría en morir, en un pueblo lejano, donde había ido de maestra interina, siendo lo más triste del caso que la infeliz no se resignaba a su destino porque dejaba en el mayor desamparo a su madre ciega y a una tía, vieja y asmática. Saberlo la Madre y volar a su lado fue una misma cosa, y con una palabra suya, que valía más que la escritura de un notario, aseguró el porvenir de las pobres viejecitas y la paz en el alma de la moribunda que expiró santamente.

Años después, al visitar a las dos ancianas en su domicilio me contaron el hecho y entre lloriqueos de gratitud me decían:

-- ¡ Ni si estuviéramos en manos de la Reina, señorita ¡ -- Y aun se quedaron cortas las pobrecillas en la alabanza que tan cumplida les parecía; por eso, mentalmente, añadí otra palabra, porque si la de *reina* encarna la idea del poder, la de *madre* es la síntesis del amor.

A pesar de los gratos recuerdos que acabo de evocar, de la alta estima en que tenía a la Madre y de la confianza que llegó a inspirarme su bondad sin límites, sentí últimamente ¡ quién lo creyera ! algo parecido al respetuoso temor que había experimentado recién ingresada en la

Normal. - Yo, querida, me había dicho paso la vida en mi cuarto, rezando mucho. ¿Para qué otra cosa puedo ya servir?

La comunicación, casi continua, de su espíritu con Dios y los moradores del Cielo, pensé, no debe ser interrumpida por visitas de mera cortesía, y con verdadero pesar me abstuve, siendo muy pocas y contadas las veces que me atreví a visitarla en su habitación. Me interesaba por todo lo suyo y al preguntar por ella, me sabía la respuesta de memoria: -- Está arriba, rezando. - Si, ciertamente, arriba y muy arriba tenía el corazón, y sin embargo continuaba tan familiar y condescendiente, así que, con cualquier pretexto, hoy por un onomástico, mañana por terminar los ejercicios, el otro por una vestición, le pedían las religiosas alguna poesía y nunca quedaban desairadas. Versificaba con facilidad y garbo, pero tanto las poesías como las comedias, que alguna que otra vez fueron representadas por alumnas del Colegio, permanecen inéditas. Conozco algunas de esas producciones, porque las que hemos sido alumnas de la Pureza conservamos el cariño a la Casa y a las inolvidables Madres y con gusto voy a platicar con ellas con relativa frecuencia, según lo consienten las ocupaciones. Somos las ex-alumnas como hijas emancipadas, pero amantes del hogar materno y copartícipes de sus penas y alegrías. Conocedor de tales sentimientos el Emmo. D. Emique Reig ha querido hacer más firme y duradera esta fusión de afectos y de nobles intereses y gracias a su iniciativa y apoyo moral, el árbol, ya frondosísimo, se orna con nueva rama, precursora de ópimos frutos. Al saborearlos en santo amor y compañía, nos diremos satisfechas, pero sin asombro: Necesariamente tenía que ser así, saliendo la idea de quien salió, y estando *allá arriba* la Madre que ruega por todas.

MARGARITA ESTELRICH

Ex-alumna

Palma de Mallorca 4 de Enero de 1923

---

## A la memoria de la Rda. M. Alberta Giménez

.....

Dejad que mi lira cante  
Con acento lastimero,  
Porque sólo tristes notas  
Y quejumbrosos acentos  
Puedo encontrar en sus cuerdas,  
Ya que pulsarlas pretendo,



La Rdma. M. C. Alberta Giménez en el año 1880



La Rdma. M. C. Alberta Giménez en el año 1888

Fotografías sacadas de unos grupos que hicieron las Hermanas de la Pureza en aquellos años.



La Rdma. M. C. Alberta Giménez en el año 1894



La Rdma. M. C. Alberta Giménez en el año 1906

Para enviar a mi Madre  
Un pobre y tierno recuerdo.  
    Nos dejaste, Madre amada,  
Voló tu alma hacia el cielo; Pero  
quedó entre nosotras  
Algo de tí, aquí viviendo,  
Ya que tu espíritu dejas  
Incrustado en nuestro pecho,  
Y jamás podrá borrarse,  
Pues queda como recuerdo  
Blanca estela de virgines  
Que a tu nombre va siguiendo,  
Fuiste tú la mujer fuerte  
Que resistió con denuedo,  
Los embates que furioso  
Te presentara el averno,  
Tú afrontaste los peligros  
Siempre luchando y venciendo,  
Hasta ver a tu Instituto  
Cual de virtud, prado ameno.

    En ti tus hijas hallaron  
Siempre cariño y consuelo,  
Mas ahora, Madre amada,  
Ahora ya no tendremos  
Esa sombra protectora,  
y ese cariño materno.

    Pero no, no te perdimos,  
Que tú volaste a los cielos,  
y nos amas como antes,  
y aun con mayor desvelo,  
Mandas a las que te amaron  
Tus bendiciones sin cuento.

    Alienta, pues, nuestras almas  
Y ante el trono del Eterno,  
Pide que todas tus hijas  
Sean de tí un remedo  
Y estén todas a tu lado  
En los siglos sempiternos.

    Bendícenos, Madre amada,  
No nos deje tu amor tierno.  
Si en la Pureza pusiste

Todo tu amor y embeleso,  
¿Dejarás de amarnos hoy  
Que te encuentras en el cielo ?

MARGARITA DE JESÚS

Onteniente

---

## La Rdma. Madre Alberta Giménez

.....

El veintiuno de Diciembre, a las cuatro de la madrugada, se durmió en la paz del Señor la Rdma. Madre Alberta Giménez, primera Superiora General del Instituto de Hermanas de la Pureza de María Santísima. Una santa muerte fue la corona de una vida larga y fecundísima, por entero consagrada a la difusión del bien y a la práctica de todas las virtudes. Con su muerte, ha perdido Mallorca a una de sus hijas más ilustres y eminentes, cuyo nombre, evocador de inconfundible prestigio, representará siempre, en la historia de nuestra vida regional, una de sus primeras y de sus más grandes e interesantes figuras.

Mujer singularísima, de talento excepcional y de alma grande, pudo con toda verdad y justicia decirse de ella: « Revistióse de fortaleza y extendió su brazo. Dadle alabanza para que goce del fruto de sus manos y celebrense sus obras en la pública asamblea ».

Nació la Rdma. Madre en Pollensa el día 7 de Agosto de mil ochocientos treinta y siete. Los ojos de la niña que tan hondamente había de sentir la belleza y la poesía, y tan magistralmente traducirla en obras de vida, se abrieron por primera vez a la luz en uno de los más hermosos rincones de nuestra isla de ensueño. Fue hija de D. Alberto Giménez, pundonoroso militar aragonés y de D.<sup>a</sup> Apolonia Adrover, natural de Felanitx.

En su carácter se fundieron, de modo admirable, los rasgos étnicos de sus progenitores; la dulce suavidad, la gracia luminosa, los hondos sentimientos del alma mallorquina contemplativa y harmónica, y el perfecto equilibrio, la ecuanimidad, el recio temple, la entereza y la energía de los hijos de Aragón. Sus padres procuraron educarla esmeradamente, y a su desenvolvimiento espiritual contribuyó no poco el ambiente en que se deslizó su infancia.

Contaba ella, con palabra fluída y galana y con su natural gracejo como su buena madre procuraba adiestrarla en las labores propias del sexo y como siendo muy niña, ella misma se ingeniaba para aprender las peculiaridades de las distintas regiones en que tuvo su residen -

cia. Su padre, por su parte, entusiasta por la cultura femenina le procuró los mejores maestros, y hemos oído a varones eminentes en ciencias y letras que tenían a mucho honor el haber sido compañeros de estudios de D.<sup>a</sup> Alberta, y encomiaban las excepcionales dotes de talento y laboriosidad que ya en su adolescencia la distinguían.

Casó joven con D. Francisco de Civera, ilustrado Profesor de Matemáticas al que perdió en diez y siete de Junio de 1869. El Señor, que le reservaba alta y soberana empresa, probó su alma en el ardiente crisol del infortunio, y la condujo por providenciales caminos, al Colegio de la Pureza, del que fue nombrada Rectora en 1º de Mayo de 1870.

Contaba entonces treinta y tres años. En plena madurez de sus singulares dotes, pronto transformó la vida del Colegio y la embelleció perfumándola con el holocausto de su abnegación, de su talento suave, de su alto y generoso magisterio; y con su tacto exquisito, su prudencia suma, su perseverante constancia, y con aquella su poderosa energía, que no debía agotarse nunca a pesar de un trabajo incesante y abrumador, le sacó del estado de decaimiento en que se hallaba al hacerse cargo de su dirección. «El arbusto débil y macilento», que según gráfica comparación se le diera, vióse como bendición divina transformado en árbol corpulento y frondosísimo.

Dotada de suprema distinción espiritual, saturada de grandes ideales educativos y bregada en todas las luchas de la vida, llevó a cabo en los largos años de su ferviente apostolado una obra social de resultados inmediatos y tangibles y también de potente levadura.

Educadora benemérita de más de cuatro generaciones, sembradora infatigable de la verdad y del bien, ya en el crepúsculo glorioso de su vida pudo exclamar en sonoros y delicados versos:

Cual pobre labrador contempla ufano,  
Después de sus congojas y fatigas,  
Los campos ya cubiertos con espigas  
Que produjera el grano  
A la tierra confiado por su mano,  
Así en esta mansión todo es ventura,  
Todo hoy en derredor respira gozo;  
Es justo el alborozo  
Y la alegría pura  
que hace latir el pecho de ternura.  
Cogeremos la mies.....

Sí, y en abundantes haces por los que habrá recibido eterno galardón Siervo fiel negoció los talentos divinos, devolviéndolos, con creces multiplicados, y antes de abandonar esta tierra que saturó con el perfume de

su alta excelencia, cuando las que tanto la quisimos la contemplábamos pobre inválida del heroísmo y percibíamos con intenso dolor tras el débil muro de su vida el rumor de las aguas eternas. Dios que había tenido con ella predilecciones infinitas se dignó visitarla con soberana consolación,

Descanse en paz la Madre amante y tiernamente amada. Su recuerdo bendito hará brotar en nuestros corazones efusiones de ferviente plegaria de eterna gratitud y de santa esperanza.

PAULA J. CAÑELLAS  
Ex - alumna

---

## Era una madre

.....

“ La Madre ” la llamamos todas y con tal nombre fue conocida en toda Mallorca.

Sabéis cuanto significa el dulce nombre de Madre. Sin duda habéis saboreado la miel que destilan los labios el pronunciarlo. Esta palabra que evoca dulces caricias, tiernas canciones de cuna, sabias enseñanzas, prudentes consejos. Todo esto fue espiritualmente para nosotra “ La Madre ”. Esa maternidad espiritual la experimentamos todas las que fuimos sus alumnas. Su Inteligencia clara y seguirá afirmaba las nuestras, a menudo vacilantes. Su corazón de fuego, caldeaba nuestros juveniles corazones; con maternal afecto se desvivía para todas sus hijas, y muchas ya mujeres, en medio del mundo, a ella acudían en busca de alivio y de consuelo

“ La madre “ ha muerto, pero su santo recuerdo vivirá eternamente en el alma de sus hijas.

M. P.  
Ex - alumna

---

## Que la aflicción me sirva de disculpa

.....

No ha muchos días que la dignísima Junta Central de la Federación de Ex-alumnas de la Pureza me rogó con insistencia escribiera algo acerca de nuestra inolvidable Rvdma. Madre Alberta Giménez para insertarlo en la hermosa Revista que dicha Federación publica; víme así en el caso de tener que sostener en mi interior verdadera lucha, pues por una parte deseaba complacer a cuantas constituyen tan celosa



Junta, y por otra, la íntima convicción que de mi nulidad tengo me obligaba a rehuir tal compromiso; accedí por fin a la demanda, y héme aquí en un gravísimo apuro, ya que ni acierto a pensar, ni consigo dar forma exterior al sentimiento, pues llamo a la inteligencia y no responde, acudo al corazón y no me habla: lo enmudeció el dolor en el momento mismo en que aquella madre tan buena y tan querida levantó su vuelo hacia la región feliz de los espíritus. ¡ Es tan hondo el vacío que dejó !...

Desde que ella no mora entre nosotras ya no miro a la tierra, espacio la visita por el cielo y, entretanto, para templar lo amargo de mi pena, evoco del pasado los recuerdos.....

“ Recuerdos de mi madre encantadores  
Que tienen en mi espíritu un altar,  
Siempre lleno de búcaros con flores  
Que no podrán los tiempos marchitar.”

Seguramente, los que tuvimos la dicha de tratarla comprenderán mi duelo. ¡ Cuánto valía !.....

Dotóla Dios de raras cualidades.

La cultura de su espíritu, la elevación de sus sentimientos, su brillante ingenio y su hermoso y recto corazón, uniéndose armónicamente constituyeron su admirable grandeza.

En sus escritos y conversaciones se proyectaban los vivos resplandores de su virtud y de su ciencia.

Su alma era fuerte y sensible al mismo tiempo; merced al sentimiento de lo bello que en ella fulguraba, leía en la naturaleza pensamientos divinos, traducíalos en lindísimos versos que con delicada gracia y asombrosa facilidad arrancaba de su brillante lira.

Su ternura imprimía un carácter de dulzura a cuanto hacía, y bajo su influjo el alma se ilustraba, fortalecía y se elevaba.

Eran admirables el acierto y prudencia con que impulsaba la marcha de su tan querido Instituto, procurando por todos los medios su perfeccionamiento y desarrollo.

No hay madre que no sepa leer en el corazón de sus hijas, pero pocas como ella habrán sabido comprender y profundizar sus misterios; ninguna, quizá apreciar tan bien los defectos y bellezas de ese mismo corazón; así que fácilmente adivinaba nuestras penas, prevenía nuestros deseos y nos proporcionaba el verdadero contento.

No hizo distinción entre nosotras, nunca favoreció con mayor solicitud a una que a otra, su maternal cariño fue el mismo para todas, como emanación purísima del amor de Dios que llenaba su alma: por



Ultimo retrato de la Rdma. M. C. Alberta Giménez, en que aparece acompañada por la ex-alumna Sta. Anita Monleón.

eso, aunque fué Superiora General y, bien puede decirse, fundadora de nuestro humilde y amadísimo Instituto, jamás tuvo *una súbdita*, pues desde la primera hasta la última todas fuimos *sus hijas*.

Aún ahora me parece sentir el benéfico influjo de su amor, de tal manera que si al bien me inclino creo que es ella lo que me impulsa y estimula, y si me dejo vencer de mis flaquezas o incurro en una falta me figuro que oigo su amorosa y justa reprensión; así también:

« Si alguna pesadumbre amarga y honda  
Perturba en mi interior la dulce calma,  
Invoco el nombre de mi madre amada  
Y luego siento que se ensancha el alma.»

Mi espíritu está tranquilo, pero cubierto con el negro crespón de la tristeza.  
¡ Es tan grande la pérdida sufrida !.....

No ignoro que, como yo, también la lloran las ex-alumnas que tan dignamente constituyen esa Junta Central, y creo, por consiguiente, poder tener la seguridad de que comprenderán mi duelo y permitirán que guarde para mí sola los recuerdos que anidan en mi pecho y siga ocultando en el silencio los sentimientos de amor y profunda veneración que profeso a la que desde el cielo continúa siendo mi madre.

P. C.

Manacor

---

La Rdma. M. C. Alberta Giménez,  
escritora,

.....

Bajo este título pensamos publicar algunas de las muchas poesías y otras composiciones literarias que la Rdma. M. Giménez escribía para diversos actos de la vida del Colegio y que su humildad no permitía que se publicaran.

La que va a continuación es una poesía que se leyó en una distribución de premios.

¿ Dejar oír mi voz será osadía ?  
¿ Será temeridad si en este día  
De justo regocijo  
Olvido es el callar, en la mujer,  
De virtud claro indicio y de saber,  
Según el sabio dijo?

Perdonado será mi atrevimiento  
Pues lo motiva un noble sentimiento,  
La gratitud más pura  
Que hace r quiere patente al mundo entero  
Cuan intenso es su gozo y verdadero  
Completa su ventura.

Al recuerdo de grata recompensa,  
De honroso galardón, en dicha inmensa  
Se anegará nuestra alma,  
Cual se goza el marino cuando alcanza,  
Tras recio turbión dulce bonanza  
En sosegada calma.

Y nunca la bondad olvidaremos  
Que usasteis con nosotras, y sabremos,  
Señor, reconocidas,  
Con súplicas fervientes y oraciones  
Para vos conseguir las bendiciones  
Que tenéis merecidas.

Y en esta casa que nos albergara,  
So cuyo techo se nos enseñara  
La ciencia y el deber,  
Lazo de amor tendremos siempre fuerte,  
Que en Dios nos una, sin que ni la muerte  
Jamás pueda romper.

Gracias sin fin, ¡ oh padre bondadoso !  
Gracias a vos que siempre tan celoso  
Aquí os habéis mostrado.  
Gracias, ¡ oh Madre, ! Hermanas cariñosas,  
Y cuantas personas aquí afectuosas,  
Este acto habéis honrado.



## A nuestra venerada Madre Giménez

.....

¡ Madre ! ¡ Madre ! Dulce nombre con que todas la llamábamos, con que todas nos acercábamos a recibir gozosas sus amorosísimas bendiciones. Para nosotras no tiene otro más grato.

¡ Madre ¡ Así venía a los labios esta tierna palabra desde nuestros agradecidos y amantísimos corazones, ansiosos siempre de obtener sus bondades, seguras también de no ser defraudadas nunca nuestras esperanzas de que nos tuviese por sus hijas.

Dios quiso dejarnos huérfanas y se la llevó. La Virgen Purísima, a quién tanto había rezado y querido, la llamó a su regazo.

Grande es la pena que su separación nos causa; pero Jesús y su Inmaculada Madre quisieron darle tan bien merecido galardón.

Mirémosla glorificada en la mansión celestial, y roguemos, roguemos a ella para que siga alentando nuestras almas hacia la perfección.

¡ Madre ¡ Todas vuestras hijas queremos seguir la senda de virtud que nos trazasteis aquí.

Ayudadnos, porque solo anhelamos unimos a Vos en la Bienaventuranza eterna.

¡ Ojalá seamos dignas todas juntas de formar en ella con Vos un coro, el coro de la Pureza de María Santísima ¡

Establiments, Diciembre de 1922.

---

## Reverenda Madre Superiora.

Palma de Mallorca

Queridísima Madre: Con honda pena me entero de que la Reverendísima Madre D.<sup>a</sup> Cayetana Alberta Giménez, Superiora General del Real Colegio de la Pureza, ha fallecido (q. e. p. d.); pero aunque no viva en la tierra, deja latente el espíritu de su doctrina en sus hijas las Religiosas de la Pureza y en las que tuvimos la dicha de ser discípulas suyas.

Toda mi vida recordaré con júbilo, las sabias lecciones de la preclara Pedagoga, que con sencillez y atractivo indecible nos inculcaba para que llegásemos a ser madres de familia, maestras o mujeres ejemplares como ella.

Sabia, buenisima, con toda la gracia natural que imaginarse pueda, era nuestra Religiosa como una Santa Teresa, cuya actividad fecunda resalta en los doce Colegios que fundó.

Todas las que fuimos sus alumnas le tenemos levantado un monumento en nuestro corazón.

Reciban, Rvdma. Madre y Rvda. Comunidad de Religiosas de la Pureza, el más sentido pésame por la desaparición de este mundo de La Madre, como la llamábamos, y estoy segura que ahora que vive

en el cielo continuará velando e intercediendo por todas sus hijas, alcanzandonos copiosas bendiciones, ya que está más cerca del trono de Dios.

Se reitera de V. R. afma. s. s. q. 1. b. s. m.

JOSEFA MARTORELL MORA

Ex-alumna

Esporlas 22 de Diciembre de 1922

---

## Reglamento de la Asociación de Exalumnas del Colegio de la Pureza.

.....

### Objeto

Artículo 1.º Bajo la protección de María Santísima en el misterio de su Pureza Inmaculada se funda una Asociación de ex-alumnas del Colegio de la Pureza de Palma de Mallorca.

Su objeto es conservar el fruto de la sana educación recibida en dicho Colegio, fomentar las buenas y provechosas relaciones con las religiosas y con las compañeras y contribuir a la prosperidad del Instituto de la Pureza.

### Asociadas

Art. 2.º Podrán ser asociadas todas y solas las ex-alumnas pensionistas, medio - pensionistas, externas y las demás que hayan recibido educación de las religiosas de la Pureza, en cualquier estado se hallaren.

Art. 3.º Las ex - alumnas que actualmente sean religiosas tendrán derecho a los sufragios de la Asociación.

Art. 4.º Los deberes de las asociadas son:

a) Satisfacer la cuota anual de cinco pesetas, que podrá pagarse a fin de año. Cuando las ex - alumnas sean más de una en una misma casa, por ejemplo dos hermanas hijas de familia, abonarán entre todas tres pesetas por la Revista y dos pesetas más cada una para los demás gastos de la Asociación.

b) Asistir a las reuniones y funciones religiosas que celebre la Asociación.

c) Llevar en éstas un distintivo apropiado, por ejemplo una medalla con una cinta o con un lazo.

d) Rezar todos los días tres Avemarías a la Santísima Virgen pidiendo la santa pureza para sí y para sus compañeras y por los fines de la Asociación.

### Organización

Art. 5.º El local propio de la Asociación será el Colegio de la Pureza.

Art. 6.º La asociación estará inmediatamente dirigida por una religiosa designada por la superiora local.

Art. 7.º Bajo la dirección de dicha religiosa funcionará una junta elegida de entre las asociadas. compuesta de Presidenta. Vicepresidenta. Secretaria. Tesorera y dos Vocales que tendrán el cargo de Vice - secretaria y Vicetesorera.

Art. 8.º La elección de estos cargos se hará cada tres años por mayoría relativa de votos, en votación secreta.

Art. 9º La junta se reunirá una vez al menos cada mes para deliberar sobre la marcha de la Asociación, preparar la Revista, las funciones religiosas y los demás actos, ordinarios y extraordinarios, promover obras de celo, etc.

Art. 10. La Presidenta velará por la observancia del reglamento y la buena marcha de la Asociación y convocará y presidirá las juntas directiva y general.

Art. 11. La Secretaria inscribirá en un libro los nombres y apellidos de las asociadas y su domicilio, anotará en otro libro todo lo que convenga quede consignado como crónica de la Asociación y avisará por medio de papeletas o por medio de la Revista para las reuniones y actos de la Asociación.

Art. 12. La Tesorera será la depositaria de los fondos de la Asociación, llevará un libro de cuentas, recogerá las cuotas de las asociadas y los donativos de los bienhechores y hará un balance anual que someterá a la aprobación de la junta directiva.

Art. 13. Los fondos de la Asociación se destinarán a las misas de los sufragios, a la publicación de la Revista y a los demás gastos de la Asociación.

Art. 14. La junta directiva convocará a todas las asociadas a reunión general cuando haya de verificarse la elección de cargos y cuando lo juzgue conveniente.

## Actos de la Asociación

Art. 15. Las asociadas celebrarán Comunión general en la capilla del Colegio el día 2 de Febrero, festividad de la Purificación de María Santísima, ofreciéndola por las intenciones de la Asociación.

Art. 16. Todos los años en la capilla del Colegio tendrá lugar una tanda de Ejercidos Espirituales para las asociadas.

Art. 17. Se aconseja a todas las asociadas que asistan a la fiesta principal del Colegio.

Art. 18. Las asociadas podrán, además, celebrar actos de carácter recreativo, instructivo o benéfico.

## Sufragios

Art. 19. Cuando falleciere una asociada se hará celebrar en la capilla del Colegio una misa en sufragio de su alma, a la que serán invitadas todas las demás.

Art. 20. Estas, además, ofrecerán por ella una misa y comunión y una parte de rosario.

Art. 21. El fallecimiento será anunciado en la Revista.

## Federación

Art. 22. La junta directiva de la Asociación de Palma será la junta cen- tral de una Federación formada por las asociaciones de todos los colegios de la Pureza.

Art. 23. El objeto de esta Federación es mantener relaciones fraternales entre todas las asociadas de todos los colegios, ayudarse mutuamente con oraciones y obsequiarse y servirse cuando se presente ocasión, por ejemplo en el caso de que una asociada visite el colegio o población de otra.

## Revista

Art. 24. La Asociación de Palma publicará, a ser posible cada mes, una Revista titulada MATER PURÍSSIMA cuyo objeto es el mismo de la Fe- deración.

En ella se publicarán los nombres y apellidos de las asociadas; el falleci- miento de ellas; reseñas de los actos realizados en los diversos colegios; el movimiento del Instituto de la Pureza; los trabajos literarios originales más notables de los diversos actos celebrados a fin de formar una colección de trabajos para veladas; en fin todas las noticias que puedan interesar, edificar y alentar a las asociadas.

NOTAS. El sufragio que se consigna en el artículo 20 deberá ser cumplido por todas las federadas.

La actual Hermandad de sufragios continúa en vigor para las que no pertenezcan a la Aso- ciación.

---

## Noticias

El 21 de Diciembre a las cuatro de la mañana, rodeada de la Comunidad entregó su espíritu al Señor la Rdma. Madre Cayetana Alberta Giménez ex - superiora General de las Religiosas de la Pureza de M.<sup>a</sup> Sma.

Divulgada a primeras horas de la mañana la fatal y triste noticia se conmovió Palma y acudieron en tropel, sin distinción de clases, multitud de persona a rendir el último tributo a la que por sus virtudes y ciencia se granjeó en vida estimación universal.

Una paz celestial se difundía en su rostro, parecía que sonreía al Amor del Eterno, su virtud resplandecía en su pálido semblante,

El cadáver se vió siempre rodeado de sus hijas las religiosas, a las que les parecía todavía escuchar el dulce acento de sus consejos y sentir el aliento que para el sacrificio les infundía. Lloraban con profundo dolor, la pérdida era de valor inexplicable.

Por la tarde se rezó el santo Rosario, siendo tanta la concurrencia, que se llenaron, además de la capilla del Colegio, dos amplios salones. Terminado el Rosario se cantó el Responso. Después con suntuoso e imponente acompañamiento del Clero parroquial y Cabildo de la Catedral, doce pla- ñideros, asiladas del Temple, Miñonas, Hermanitas de los pobres y muchos sacerdotes y caballeros se condujo el cadáver a su última morada



Por calles y boca-calles acudían sin cesar aglomeraciones de gente atraída sin duda por la virtud que envolvían los últimos despojos de la finada.

El día siguiente celebráronse los funerales, que fueron concurridísimos.

El eco de sus virtudes voló por toda Mallorca y más allá de los mares, y hoy repercute en todos los que conocieron a la Rdma. M. Giménez, el heroísmo de su alma grande y el irresistible atractivo con que arrastraba los corazones su espontánea humildad.

A las alabanzas sinceras que brotan de todos los labios, juntemos nuestras fervientes plegarias para que el Señor se una en Eterno abrazo al alma de nuestra celosa Madre.

R. I. P.

-----

Según indicamos ya en el reglamento de este número, se ha acordado que el próximo 2 de Febrero, fiesta de la Purificación de María Santísima, se celebre la Comunión general de las alumnas federadas. Tendrá lugar a las ocho en la Capilla de este Real Colegio.

Rogamos la asistencia.

-----

Acompañada de la Rda. Hermana Catalina Gomila, salió para Valencia la Secretaria General Rda. M. Isabel Nadal para atender a ciertos negocios del Instituto. Les deseamos feliz estancia en la ciudad del Turia.

Fuímos favorecidos con la benévola acogida que de esta Revista hizo la prensa local; nos congratulamos por ello y enviamos a los señores directores las más expresivas gracias.

Los días 17, 18 y 19 del actual se ~~celebraron~~ celebraron en el oratorio del Real Colegio de la Pureza de esta Ciudad, solemnes cultos de Cuarenta Horas en sufragio de las almas de los difuntos señores don Bartolomé Bosch y doña Catalina Sansó, padres de la Rda. Madre Josefa Bosch, Religiosa de la Pureza.

En el pensionado del Real Colegio han obtenido distinciones por su conducta y aplicación durante el mes actual las Sritas. Catalina Terrasa Calafat, Francisca Santandreu Ramonell y Coloma Mut Tomás. En el externado las Sritas. Esperanza Muntaner Rosselló, Maria Coll de San Simón, Magdalena Sabater Mut, Matilde Bauzá Lladó y Magdalena Ferrer de S. Jordi Truyols.

Suplicamos a las Rdas. Madres prefectas de estudios de los diferentes colegios de la Pureza cuiden de enviarnos nota de las condecoraciones que obtengan cada mes sus alumnas para que su publicación les sirva de premio y a la vez de estímulo para las demás.